

LETANÍAS

Señor, *ten piedad de nosotros*
Cristo, *ten piedad de nosotros*
Señor, *ten piedad de nosotros*

Cristo óyenos,
Cristo óyenos
Cristo escúchanos,
Cristo escúchanos

Dios Padre celestial,
ten piedad de nosotros
Dios Hijo redentor del mundo,
Dios Espíritu Santo,
Santísima Trinidad, que
eres un solo Dios

Santa María,
Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las vírgenes



Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la divina gracia,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre virginal,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,

Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,

**Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso insigne de devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la alianza,**

**Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,**



**Reina de los ángeles,
Reina de los patriarcas,
Reina de los profetas,
Reina de los apóstoles,**

**Reina de los mártires,
Reina de los confesores,
Reina de las vírgenes,
Reina de todos los santos,
Reina concebida sin pecado
original,**

**Reina elevada al cielo,
Reina del santísimo rosario,
Reina de las familias,
Reina de la paz,**



Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
perdónanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
escúchanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
ten piedad y misericordia de nosotros.

Oremos:

Te rogamos, Señor, que nos concedas a nosotros tus
siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo y,
por la gloriosa intercesión de la bienaventurada Virgen
María, seamos librados de la tristeza presente y
disfrutemos de la eterna alegría.

Por Cristo nuestro Señor.

Amén.



**Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios;
no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras
necesidades, antes bien, líbranos de todo peligro,
¡oh siempre Virgen, gloriosa y bendita!**

**San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha.
Sé nuestro amparo contra la perversidad
y acechanzas del demonio.**

**Que Dios manifieste sobre él su poder,
es nuestra humilde súplica.**

**Y tú, oh Príncipe de la Milicia Celestial, con el poder
que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás, y
a los demás espíritus malignos que vagan por el
mundo para la perdición de las almas. Amén**

